

Cecilia EUDAVE. *Diferencias, alteridades e identidad. (Narrativa mexicana de la primera mitad del siglo XX)*. Alicante: Cuadernos de América sin nombre (Universidad de Alicante), 2015.

La literatura y los discursos críticos sobre la conformación de la identidad mexicana en el siglo XX la muestran como un fenómeno escurridizo, difícil de definir. Ello se debe a la dificultad para unificar y cohesionar un entramado social complejo por su heterogeneidad. Bajo esta perspectiva, Cecilia Eudave se da a la tarea de analizar diversas representaciones literarias que configuran la identidad nacional mexicana desde distintas aristas. La autora nos lleva por un recorrido histórico que se refleja en las tres partes en que divide su obra: las diferencias, alteridades e identidad en la narrativa de la Revolución; de la Postrevolución; y desde la contemporaneidad. Así, Eudave muestra algunos hitos históricos, sociales y culturales que se han explorado para intentar definir «lo mexicano». Inevitablemente, la alteridad surge de manera inherente en dichas tentativas pues contribuye a la delimitación de lo propio, por lo que el estudio sobre los procesos de identidad conlleva el de las otredades que la definen.

La autora comienza su análisis sobre la identidad mexicana en el contexto de la narrativa de la Revolución con un estudio acerca del cuento «Topilejo» (1933) de José Vasconcelos. En éste observa cómo la transición del espacio histórico a la periferia moderna desemboca en una crisis identitaria. Los enfrentamientos entre distintas clases sociales, entre el campo y lo urbano, entre lo arcaico y lo tecnológico, parecen incompatibles y dejan en una especie de limbo al héroe revolucionario cuyas utopías no logran concretarse. Contrario a lo que se tenía previsto, el orden social sufre una reconfiguración simulada que relega a los más desfavorecidos al mismo espacio marginal. Por su parte, en el ensayo sobre el texto «La fiesta de las balas» (1928) de Martín Luis Guzmán, la autora nota que el acto festivo se pervierte cuando se transforma en fusilamientos crueles y en la descalificación hacia el otro. Las balas actúan como símbolo y motivo de una festividad

brutal, en cuyo centro se inserta el perfil cultural de un pueblo que se desconoce. Eudave cierra la primera parte con una reflexión sobre el sombrero como símbolo que evidencia la fragmentación de la identidad mexicana en distintas clases sociales. En el cuento «...Y ultimadamente...» (1924) de Mariano Azuela, la pérdida de un sombrero costoso desata un conflicto que termina con la muerte de un hombre. El sombrero revela su función alegórica como objeto de poder, superioridad y soberanía, pues son los hombres con sombreros suntuosos los dueños del destino del pueblo mexicano.

La segunda parte del libro agrupa cuatro ensayos e inicia con un estudio sobre la obra «El diosero» (1952) de Francisco Rojas González. En ésta se condena al indígena a la periferia pues simboliza la barbarie frente al mestizaje unificador. La paradoja identitaria emerge de la idealización del pasado indígena y su cultura, mientras que en el presente el indio puro es animalizado, ridiculizado y sometido. El lenguaje y los ritos de los indígenas lacandones en la obra se representan bajo una luz occidental que los degrada y define como fenómenos rudimentarios, obsoletos frente a la modernidad. De esta forma se genera una división desestabilizadora entre lo «propio» y lo «otro». En este sentido, las figuras marginales en el *Llano en llamas* (1953) y *Pedro Páramo* (1955) también han servido para determinar lo «propio». En su ensayo sobre los textos de Juan Rulfo, Eudave señala la existencia de una metáfora oculta en ambas obras, la cual encierra una crítica feroz al sistema político mexicano de la Postrevolución. La tierra como un espacio periférico o de alteridad actúa como un reflejo distorsionado de la industrialización de los llanos de México que desemboca en el desarraigo y melancolía de los mexicanos. Posteriormente, la autora se ocupa de *El Apando* (1969) de José Revueltas, donde la arquitectura del panóptico devela un espacio de confinamiento que se desdobra hacia el exterior del individuo –la

prisión— pero también hacia su interior. Metáfora de la opresión política en México, el espacio geométrico rígido carcelario opera también como alegoría del fracaso de la modernidad. La segunda parte finaliza con una reflexión breve sobre la alteridad femenina. El análisis se enfoca en la producción de Amparo Dávila, cuya obra está poblada de espacios «irreales» que otorgan libertad a la mujer y la llevan al despertar de su identidad.

El ensayo sobre *Los pasos de López* (1982) de Jorge Ibargüengoitia encabeza la última parte del libro. De éste Eudave subraya su valor como documento alternativo a la versión oficial sobre la historia de México, donde la ironía y la parodia apoyan la desmitificación histórica y cuestionan los valores identitarios asociados con la memoria colectiva. Por otra parte, en su análisis sobre *Ciudades Desiertas* (1982) de José Agustín, la autora sostiene que si bien la contraposición de México y Estados Unidos opera como medio para definir la mexicanidad, el contraste coloca a México en un sitio subalterno y en constante desventaja frente a su vecino del norte. Las percepciones sobre el arte, la economía y la cultura —elementos reguladores de la identidad— destacan el colonialismo

del «gringo», quien es considerado superior frente al indígena mexicano. Finalmente, el último ensayo del libro se ocupa de la figura del «axolote» en las obras de Juan José Arreola y Salvador Elizondo. En éstas el axolote representa un ser híbrido que refleja dos naturalezas culturales en transición hacia un proyecto de nación que al parecer no tiene fin. Asimismo, esta figura representa a un pueblo fragmentado que no ha podido asimilar la modernidad.

El libro ofrece así un recorrido por diferentes perspectivas literarias e históricas sobre la identidad y la alteridad mexicanas. Eudave, constante en su estilo, proporciona conclusiones al final de cada capítulo, en las cuales enlaza de manera sólida sus argumentos principales sin dejar nada en el aire. También sus notas al pie proporcionan información útil, detallada o quizá desconocida. El valor de esta obra estriba no sólo en su contribución a los estudios sobre la conformación de la identidad mexicana, sino también en su accesibilidad para los especialistas y principiantes en la materia.

Etna ÁVALOS
University of North Carolina at Chapel Hill